

## **Exposición a plaguicidas, cuidado de la salud y subjetividad**

**Autores:** Machado Ana L.<sup>1</sup>, Ruiz María V.<sup>2</sup>, Sastre María A.<sup>3</sup>,  
Butinof Mariana<sup>4</sup>, Blanco Marcelo<sup>5</sup>, Lantieri María J.<sup>6</sup>,  
Fernández Ricardo A.<sup>7</sup>, Stimolo María I.<sup>8</sup>,  
Franchini Germán<sup>9</sup>, Díaz María del P.<sup>10</sup>

### **Resumen**

El trabajo presenta resultados parciales de investigación relacionados con la exposición a plaguicidas y el cuidado de la salud de los trabajadores hortícolas del cinturón verde de la ciudad de Córdoba. Existen pocos estudios que den cuenta de los aspectos subjetivos que se ponen en juego en la decisión de usar o no los elementos de protección en las situaciones de manipulación de plaguicidas. Nos proponemos indagar mecanismos subjetivos implicados en el cuidado de la salud ante la exposición de plaguicidas.

Desde la perspectiva metodológica se trabaj  con un enfoque cualitativo, privilegiando las técnicas de entrevista en profundidad y observación. La primera permitirá captar el punto de vista de los sujetos mientras que la segunda posibilitará el acercamiento a las condiciones concretas de existencia

---

<sup>1</sup> <sup>1</sup>Profesora Asistente, Cátedra de Psicología Sanitaria, Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba.

<sup>2</sup>Adscripta, Cátedra de Psicología Sanitaria, Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba. Email: [ruizmariavictoria@yahoo.com.ar](mailto:ruizmariavictoria@yahoo.com.ar)

<sup>3</sup>Estudiante de Psicología, Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba. <sup>4</sup>Profesora Adjunta, Cátedra de Epidemiología, Escuela de Nutrición, Facultad de Ciencias Médicas, Universidad Nacional de Córdoba

<sup>5</sup>Profesor Asistente, Cátedra de Prácticas Pre-profesionales. Facultad de Ciencias Agropecuarias, Universidad Nacional de Córdoba.

<sup>6</sup>Profesora Asistente, Cátedra de Biología Celular, Histología y Embriología, Facultad de Ciencias Médicas, Universidad Nacional de Córdoba

<sup>7</sup>Profesor Titular. Cátedra de Química. Facultad de Medicina. Universidad Católica de Córdoba.

<sup>8</sup>Profesora Adjunta, Departamento de Matemática y Estadística. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Nacional de Córdoba.

<sup>9</sup>Becario de FONCyT, Facultad de Ciencias Médicas, Universidad Nacional de Córdoba.

<sup>10</sup>Profesora Titular. Cátedra de Estadística y Bioestadística, Escuela de Nutrición, Facultad de Ciencias Médicas, Universidad Nacional de Córdoba.

contrastando el nivel discursivo con el de la práctica cotidiana. Los instrumentos se aplicaron durante el primer cuatrimestre del año 2011 en diferentes zonas del cinturón verde.

Encontramos que los modelos familiares que sirvieron de identificación, la percepción de la enfermedad y la muerte a largo plazo y la negación de los peligros de los plaguicidas evitan el uso de medidas protectoras.

Las diferencias entre las percepciones y las prácticas de cuidado de la salud dan cuenta de procesos de protección a nivel de las percepciones mientras que en las prácticas los procesos destructivos est n vinculados a la exposición sin protección en las situaciones de manipulación de plaguicidas.

**Palabras Clave:** cuidado de la salud- Subjetividad- Plaguicidas

### **Abstract**

This work introduces partial research results related to pesticide exposure and horticulturists' health care in the City of Córdoba green belt. There are few studies that account for subjective aspects put at stake when deciding whether to use protective equipment when handling pesticides.

We are determined to investigate subjective mechanisms involving health care in case of pesticide exposure.

From the methodological perspective, we have worked using a qualitative approach, favoring in-depth interview and observation techniques. The first one will allow us to perceive individual's point of view while the latter will facilitate the approaching to existence concrete conditions by comparing discursive level to everyday practice level. Instruments were applied during first quarter of 2011 in different green belt areas.

We have found that family models used as identification, diseases perception, long-term death, and negation of pesticide-related risks avoid using protective measures.

Differences between health care perceptions and practices account for protection processes at perception level while, in practices, destructive processes are linked to exposure without protection when handling pesticides.

**Key Words:** health care - Subjectivity - Pesticides

### **Introducción**

El trabajo plantea la necesidad de abordar las significaciones y prácticas ligadas a los procesos protectores y destructivos de la salud de los trabajadores de cultivo hortícola del cinturón verde de la ciudad de Córdoba, en contacto con el uso de plaguicidas.

Incluir la subjetividad implica trabajar en la dimensión del sujeto pero sin aislarlo de la realidad socio-histórica. El momento socio-histórico, con su modelo productivo y su modelo tecnológico, determina el modo y los estilos de vida de los sujetos. La expansión de la superficie agrícola y el uso

más frecuente de agrotóxicos, así como la contaminación del medio ambiente, no son más que consecuencias de dichos modelos.

Los plaguicidas utilizados en el control de plagas, y los fertilizantes y aditivos que se utilizan para maximizar los rendimientos de cosecha, poseen un marcado impacto ambiental al producir contaminación de suelos, aguas superficiales y subterráneas y aire, a la vez que causan la intoxicación de seres vivos, inclusive el hombre (Badii y Landeros, 2007).

Los efectos de los plaguicidas sobre la salud dependen de diversos factores, entre los que se incluyen el tipo de plaguicida y su toxicidad, cantidad o dosis de exposición, duración y condiciones meteorológicas, vía por la cual ocurrió la exposición, características propias del sujeto (edad, estado de salud previo, estilo de vida, sexo, etc.), utilización de medidas de protección personal y características del entorno laboral. La implementación de adecuadas medidas de protección personal son claves en la disminución de la dosis absorbida de los contaminantes y los riesgos en salud (Remor et al., 2009; Hines y Deddens, 2001; Fenske y Elkner 1990; NIOSH 1994).

Lantieri et al., (2009) demostraron que en la Provincia de Córdoba, el mayor nivel de instrucción de los agroaplicadores terrestres no se relaciona con el uso de medidas protectoras. La posibilidad de acceder y procesar información pareciera no estar vinculada a la decisión de este tipo de prácticas protectoras de la salud.

Nos proponemos analizar los mecanismos subjetivos que se ponen en juego y evitan el uso de las medidas protectoras de la salud. El abordaje de la subjetividad permitirá conocer los soportes afectivos, familiares y de la comunidad inmediata como así también comprender las significaciones, percepciones y vivencias implicados en la salud.

Detenerse en la dimensión subjetiva implica también anclar el análisis en las dimensiones de la vida social. Breilh (2003) plantea que debe haber un horizonte de visibilidad entre las evidencias locales -casos clínicos, problemas ambientales- y los procesos determinantes. La salud no es un sistema de correlaciones entre factores y efectos empíricos sino un proceso complejo, socialmente determinado. Los estilos de vida no pueden comprenderse al margen de la relación de la dimensión general y particular de la vida social. Pensar en términos de relación entre el estilo de vida y las otras dimensiones de la vida social, permite acercarnos a comprender los procesos macro y los procesos micro implicados en la problemática de la contaminación con pesticidas. Es decir que permite comprender como se reproducen las condiciones de exposición y los procesos generativos de los estilos de vida más individuales (Breilh, 2003).

El abordaje de la subjetividad no puede descuidar los estilos de vida de los sujetos ya que all , en sus vidas se encuentran anudadas las significaciones y prácticas de los sujetos. En el plano generativo de los estilos de vida, los fenómenos destructivos que se dan a lo largo del proceso salud-enfermedad nos darán cuenta de los aspectos críticos de exposición, como así también de las

prácticas contaminantes y deteriorantes. Los fenómenos protectores nos dirán de las prácticas cotidianas protectoras y saludables.

La estructura de la jornada de trabajo, las características de la organización laboral, las relaciones de producción, los accidentes, las prácticas cotidianas de contacto con los plaguicidas relacionados con los procesos particulares de los modos de vida grupales estarán de alguna manera vinculados a las significaciones individuales de los sujetos (Breilh, 2009).

Asimismo los procesos destructivos, el conformismo, la pérdida de identidad, la alienación, la no organización, tanto como los procesos protectores, identidad personal, identidad colectiva, conciencia ecológica, conciencia social solidaria, participación consciente, est n vinculados a la subjetividad de los trabajadores y dan cuenta también de la composición y perfil de subjetividad. El que la vida de un grupo se d  en contacto con sustancias contaminantes depende en gran medida de las condiciones favorables o negativas que les impone una situación social y cultural. (Breilh, 2003).

La lógica empresarial de producción ha generado grandes cambios en la forma de vida de los trabajadores agrícolas y en sus comunidades, perjudicando su salud ante la exposición de residuos químicos peligrosos (Breilh, 2006).

Las propiedades que adquieren los antes aludidos procesos protectores y destructivos de la salud no se piensan aisladamente, en sí mismos, ya que las propiedades protectoras o destructivas no son ajenas a los procesos sociales. De allí que para desentrañar cuáles son las relaciones que inciden para provocar el contacto con los plaguicidas y cuáles son los modos de vida propios de cada grupo, cuales son los estilos de vida familiares y cotidianos que devienen en verdaderos *perfiles de intoxicación* que explican las distintas *modalidades y grado de exposición*, no se debe descuidar el análisis de los procesos macro de la vida social. (Breilh, 2003).

### **Distintas miradas sobre los sujetos en investigaciones sobre contaminación por plaguicidas**

Un antecedente que incluye la subjetividad lo encontramos en el estudio de Jaime Breilh (2007) sobre los trabajadores que se desempeñan en empresas bananeras y que usan sistemáticamente la aerofumigaci n. Para abordar la subjetividad evalúan la condición psicológica de los trabajadores mediante la aplicación de tres instrumentos: el test de eventos estresantes (Epistres 30, de J. Breilh), el test de sufrimiento mental (Test de Goldberg), y un test de exploración de subjetividad asociada con actividad laboral específica (Test de Frases Incompletas para trabajadores de aerofumigaci n, de A. Campaña). El test específico de frases incompletas (frases a completar), tiene una variante para pilotos y otro para trabajadores que desempeñan actividades complementarias a las de los aerofumigadores.

Desde una perspectiva socio-antropológica Javier Souza Casadinho (2009) aborda la intoxicación con plaguicidas en niños haciendo hincapié en cómo se transmite el modelo desde los adultos hacia los niños para el futuro desarrollo laboral. Analiza los mecanismos a partir de los cuales se construye el aprendizaje en la manipulación de plaguicidas, a partir de la convivencia cotidiana con tóxicos.

Siguiendo la misma línea socio-antropológica, Attademo (2008), al estudiar los lazos sociales y las formas de sociabilidad de familias hortícolas, rescata para el análisis las referencias de los propios sujetos, sus relatos, sus acciones, las decisiones y explicaciones que otorgan a los vínculos y estrategias.

Desde la perspectiva de la educación popular, la investigación de Martínez (2006) recupera la palabra del otro a través de entrevistas abiertas y talleres con la participación activa de los sujetos.

Asimismo, siguiendo el enfoque del Riesgo, Canelón (2001) investigó el impacto que ha tenido el uso de plaguicidas en el Valle de Quibor (Venezuela), sobre la salud de la población y exploró de qué manera se han venido utilizando estos productos y los factores asociados a estas formas de uso, a través del estudio de las representaciones sociales de los productores agrícolas. El trabajo articula una categoría clave en las explicaciones de corte epidemiológico con las representaciones sociales, la teoría del discurso y el campo de la Salud Pública para ampliar la explicación epidemiológica, pero partiendo esta vez de la versión de los propios sujetos, de la subjetividad y de las experiencias prácticas.

También desde el enfoque del Riesgo, Seefó (2005) introduce la dimensión subjetiva, recupera vivencias y representaciones dando cuenta del sentido del riesgo de trabajar en las hortalizas y en la producción de la fresa en la vida cotidiana. Da cuenta de la inmunidad subjetiva de los trabajadores, es decir de esa tendencia de los sujetos a minimizar o subestimar la probabilidad de los riesgos que consideran controlados o los acontecimientos que ocurren rara vez.

En el presente trabajo, investigar la subjetividad, implica correrse de la mirada de riesgo e interrogar los sentidos, las significaciones y los valores, éticos y morales, que produce una determinada cultura, su forma de apropiación por los individuos y la orientación que efectúan sobre sus acciones prácticas (Guinsberg, 1998).

## **Metodología**

El estudio se realiza desde una perspectiva cualitativa la que permite describir rutinas, momentos problemáticos, hacer énfasis en los procesos, en la construcción social de la realidad y en cómo se produce la experiencia social y con qué significados. Permite a su vez a diferencia del enfoque cuantitativo capturar puntos de vista individuales, acercándonos a la perspectiva de los sujetos.

También se logra confrontar las limitaciones cotidianas del mundo social, ya que se estudia examinando las estrecheces de la vida diaria y se reconoce que la mirada del investigador está siempre filtrada a través de la lente del lenguaje, el género, la clase social, la raza, la etnia; por lo que no existen observaciones objetivas, sino sólo observaciones socialmente situadas en los mundos del que observa y del que es observado (Denzin y Lincoln, 1994).

Los instrumentos utilizados son la entrevista en profundidad y la observación. El primer instrumento nos permite la compresión de sentidos y significados de la práctica cotidiana de los sujetos y familiares involucrados en el proceso productivo hortícola. La observación retroalimenta la información de las entrevistas ya que permite aproximarnos a las condiciones concretas de existencia, asociar significantes con significados particulares de los sujetos, como así también contrastar el nivel discursivo con el de la práctica cotidiana. Las entrevistas y las observaciones se realizaron durante el primer cuatrimestre de 2011, en diferentes quintas del cinturón verde de la ciudad de Córdoba.

Para el análisis de datos se utiliza la estrategia de codificación -destacada por Maxwell como estrategia principal de categorización en un estudio cualitativo-, la cual consiste en *‘quebrar’ los datos y reorganizarlos en categorías que faciliten la comparación de los mismos dentro de las categorías mismas y entre éstas, y aportar el desarrollo de los conceptos teor ticos*. También la codificación de algunas categorías podrá extraerse de teorías existentes, otras desarrolladas inductivamente durante el análisis, e incluso otras extraídas de la estructura conceptual de los sujetos en estudio.

## **Resultados**

Si nos situamos en el marco de las relaciones mercantiles capitalista de producción, el interés de los pequeños productores-propietarios de la tierra, que heredaron de sus padres y abuelos, se presenta de una manera diferente a la del peón-asalariado, trabajador rural.

El universo de significaciones de los sujetos varía según el lugar que ocupan en el campo de la producción hortícola. Los productores y los asalariados se problematizan y registran las preocupaciones de manera diferente (Propersi, Albanesi, Burzaca, Gallende, 2010).

Lo que constituye un juego en las tareas del campo para los hijos de los productores-propietarios se convierte en trabajo para los hijos de los peones. Así también, respecto del trabajo en el campo, lo que para unos tiene el sentido de un proyecto de vida con un futuro de prosperidad, para los otros se vincula con un horizonte de pobreza, “destino” que se percibe difícil de cambiar.

Para el asalariado el trabajo en la tierra de otro no constituye un horizonte deseado para sus hijos y nietos. Un peón nos relata que desde los 8 años, tras el fallecimiento de su padre ayuda a su madre, trabajando en la siembra de papa y zanahoria. Curs  3 años de primaria y sus hijos han hecho sólo la primaria. De sus 6 nietos, quienes viven hoy en la misma casa en el campo/lugar de trabajo, dice que van todos a la escuela y que el mayor ya está en el secundario.

*“Esperemos pueda hacer algo y no le toque el campo como a nosotros”; “...a uno no le gustaría, porque yo a la edad que tengo no he podido hacer nada en toda la vida. A lo mejor a ellos les pase igual.” (T.M., varón de 52 años, asalariado).*

En el análisis de las condiciones de trabajo de los asalariados tenemos que considerar la accesibilidad de estos trabajadores a los elementos del equipo de protección personal (EPP) para realizar fumigaciones, los cuales deben ser provistos por el productor empleador. En los casos trabajados encontramos aquellos a los que se les entrega equipo casi completo y aquellos que cuentan sólo con la máscara simple o con ningún elemento. Un empleado de un gran productor dice:

*“... te dan mameluco, máscara y guantes, el mameluco es de Nylon duro, no se cómo se llama el material ese pero es mameluco de los buenos, la máscara tiene dos filtros, que cambiamos cuando ya se siente el veneno, los guantes son de goma. El calzado es de nosotros...yo llevo zapatillas, por comodidad...”. (J.J., Varón de 21 años, Asalariado).*

En otro caso un peón nos dice:

*“...fumigo con la pulverizadora y no tenemos equipos especiales nosotros. Acá hacen falta equipos especiales pero no hay, tenemos una máscara, a veces curamos así no más sin guantes. Eso todo es malo, uno está sabiendo pero bueno hay que hacerlo... no tenemos otra ropa, una máscara es todo lo que se tiene, nosotros estamos sabiendo que eso hace mal, todo ese tema que se usa en el campo que viene a ser veneno, funguicida que son para las plantas no tengo conocimiento de las drogas que le echan”. (T.M. varón de 52 años, asalariado).*

En los casos que no se les entrega a los trabajadores EPP son frecuentes los accidentes. Un empleado da cuenta de intoxicaciones que ha sufrido por la carencia de tales implementos, ya que el productor-empleador no le proveyó.

*“...no tenía la máscara, ni la capa y curaba bajo invernadero, y transpiraba y el veneno que se desparramaba de la mochila caía aquí en mi cuerpo...estaba así con remera, con camisa, más la transpiración de uno moja la camisa, cae a uno, penetra el veneno en el cuerpo.... Yo en ese trabajo he curado en la mañana y no me bañe a las 12 para seguir trabajando en la tarde, porque yo trabajaba mensual, yo trabajaba para otro. Y bueno me sentía con dolor de estómago y venían los vómitos, y eso era todo el veneno... me han llevado al hospital, me han hecho un lavado de*

*estómago...me sentí muy mal... no quería hacer nada....La segunda vez que me intoxicqué estaba curando con Furadan chaucha y berenjena y no tenía la máscara, estaba ventoso como está ahora y me tiraba el veneno en la cara, y en la boca... me desmaye. Yo trabajaba mensual y no podía abandonar el trabajo que tenía porque si yo dejaba de trabajar me echaban por eso yo iba a trabajar. Mi patrón se hizo cargo, de hacerme curar, llevarme al médico. El ya no me descontaba porque, toda la culpa la tenía él por no darme la máscara ni la capa...". (N .C., varón de 28 años, asalariado).*

Uno de los aspectos más importantes vinculados al cuidado de la salud en relación a la problemática de la exposición prolongada a plaguicidas tiene que ver con el uso eficaz y permanente de las medidas de protección personal cuando estos elementos están disponibles. En los casos trabajados, los grandes productores entregan a sus empleados EPP aunque incompletos, si tenemos en cuenta las recomendaciones que establecen que deben cubrir todo el cuerpo del aplicador. Los pequeños productores que trabajan la tierra proveen a sus empleados no más de dos elementos de protección, mientras ellos generalmente no usan ninguno. Encontramos que la mayoría de los pequeños productores hortícolas se protegen de manera parcial o trabajan sin protección alguna.

Los modelos familiares de varias generaciones, abuelos inmigrantes y padres que no usaron medidas de protección, parecieran estar vinculados con los modelos de protección presentes entre los hijos que actualmente trabajan la tierra. La identificación constituye una de las manifestaciones más tempranas de lazo afectivo con otra persona. En el proceso de identificación el niño hace de su padre un ideal, lo toma como modelo a seguir, quiere ser grande, ser como él y sustituirlo en todo (Freud, 1921). En los estilos de vida están presentes los modelos identificatorios de padres y abuelos.

Un pequeño productor da cuenta de cómo desde los 3 años de vida ha estado al lado de su padre mientras realizaba las tareas del campo:

*"... yo era muy inquieto, me gustaba subir al tractor de chico, perseguirlo a él, me iba atrás de él. Mi padre siempre nos hizo estudiar, siempre nos dio todo para estudiar pero sin embargo yo iba y lo seguía." (Varón de 29 años, pequeño productor),*

Otro productor muestra su interés por el trabajo en el campo desde niño y el vínculo con sus abuelos. Dice:

*"Yo iba siempre al campo con mis abuelos, andaba de acá para allá, mirá si me habrá gustado que me hacía 15 km en bicicleta para ir al campo cuando tenía 12 años. A los 13 años y durante las vacaciones de la escuela empiezo a hacer tareas de carpintería, arar, pasar rastra de disco. A los 19 años empiezo ya a trabajar más fijo, seriamente..., son gustos*

*digamos, mi hermano nunca fue, no sabe ni donde está el campo, nada...*” (M.M., Varón de 29 años, pequeño productor).

Un productor que hereda la tierra de sus abuelos destaca también el trabajo que realizaba desde niño junto a su abuelo:

*“... ya a los 8 años le daba una mano a mi abuelo... más que todo a sembrar... también en el campo juntaba papas en bolsas y vendía junto con mis hermanitos más chicos a un verdulero...”* (H. H., Varón de 25 años, pequeño productor).

En la época en que los abuelos de estos trabajadores laboraban la tierra no se usaban medidas de protección. La conciencia de la peligrosidad de los productos pareciera ser actual y externa a los trabajadores, en el sentido de que no surge como preocupación de las condiciones de trabajo, de los posibles efectos sobre la salud, sino de los grupos de vecinos que tienen sus viviendas en zonas cercanas a los campos cultivados y fumigados.

*“Los abuelos no usaban nada de eso, ahora más que todo se usa... a mí no me gusta usar ni guantes ni nada de eso... Se ha tomado conciencia ahora pero no se usa nada. Esta conciencia viene de los l os, no de nosotros”* (C.C., Varón de 25 años, pequeño propietario)

*“Yo no me coloqué nunca nada, en esas épocas no se usaba, había problemas, accidentes los que eran muy brutos pero en esa época fumigabas con DDT, eso era un veneno y no me he muerto. Usábamos esas mochilas de antes, perdían por todos lados. La espalda se ponía morada, roja. Entre lo pesada, eran 20 kilos más que chorreaba la maquina, porque era todo de cobre/ bronce, era pesad sima, en ese tiempo no habían las tapas que hay ahora, si no perdía por un lado perdía por el otro, si no se rompía la manguera se rompía el pico, si no había filtro y se tapaba el fumigador había que desarmarla ahí en el medio del campo y soplar. Tengo 74 años y no me he muerto”* (F .F., varón de 74 años mediano productor).

Según diversos autores plantean, cortas exposiciones a algunos plaguicidas pueden ocasionar cuadros de diferente gravedad y potencialmente generar letalidad (Litchfield, 2005; Faria *et al.*, 2004). Y que si bien el impacto sobre la salud de exposiciones crónicas de bajo nivel es menos conocido, existen muchos estudios que reportan asociación con cáncer, déficit neurológicos, disrupción endócrina, afecciones inmunológicas, malformaciones congénitas y problemas de fertilidad y trastornos de salud reproductiva ( 2006; Bassil *et al.*, 2007; Sanborn *et al.*, 2007. En la provincia de

Córdoba, Butinof et al., (2011), ponen en evidencia impactos negativos en la salud de los agroaolicadores terrestres de cultivos extensivos, relacionadas con su exposición laboral, aumentando los mismos significativamente con el tiempo de exposición (la antigüedad en la profesión).

En esta investigación, la percepción de la enfermedad y la muerte a largo plazo de los trabajadores hortícolas parecieran incidir a la hora de decidir no usar las medidas de protección y negar los efectos nocivos para la salud. Los peligros para la salud vivenciados en una dimensión de futuro quizás posible, al no interrumpir el presente de la vida cotidiana ni interferir en las tareas de la vida laboral, los alejo del presente, desapareciendo del universo de las preocupaciones.

*“Dicen que pueden llegar a producir cáncer y otras enfermedades a largo tiempo, a largo plazo..... me han dicho que tan solo matan a lo que son gusanos, insectos y a otra variedad de alima a, no a un ser humano, yo creo que es más difícil que lo maten.”* (C.C., Varón de 25 años, pequeño productor).

Desde la perspectiva subjetiva los entrevistados ponen en marcha un mecanismo de negación. Si bien por un lado se reconoce la peligrosidad de los productos, ya que se convierten en un arma muy peligrosa, en las prácticas de cuidado de la salud se niega dicha peligrosidad. La negación es una forma de percibir aquello que se reprime pero que de ningún modo se acepta, es decir se reconoce la existencia del contacto con agrotóxicos pero la representación que lo entiende como grave y perjudicial para la salud no tiene acceso a la conciencia de los entrevistados, lo cual aleja el significado afectivo que eso conlleva. El mecanismo de negación permite aceptar lo que se quiere saber y negar lo que no se quiere saber. El sujeto reconoce lo que describe mediante la negación, de este modo continúa trabajando sin precauciones porque de lo contrario, el reconocimiento de su contenido provocaría un límite dentro de la actividad cotidiana (Freud, 1925). El mecanismo de negación evita así el uso de medidas de protección y en algunos casos se llega a negar la toxicidad de los productos.

*“La gente le tiene miedo a los venenos porque es ignorante. Se cree que todo es veneno y los va a matar y que el cáncer... son mentiras, nosotros y todos los vecinos nos hubiéramos muerto todos, est n vivitos y coleando. Nunca hemos sabido de un caso, nunca. Por eso es como una psicosis colectiva que han agarrado...Ya los remedios vienen inocuos, no hacen mal a la gente.”* (D. R., Mujer de 69, esposa de mediano productor).

En relación al grado de peligrosidad de los venenos encontramos significaciones ligadas a lo fuerte-suave dado por el olor y por el tiempo de carencia entre la aplicación y la cosecha. También

significaciones ligadas a la temperatura de la sangre, aquellos venenos que son para sangre fría-sangre caliente y aquellos que matan sólo a los insectos y no a los humanos.

*“Los productos de ahora no son fuertes como antes, antes vos abrías un bidón y un olor terrible, ahora no, son muy suaves. Soy muy sensible a eso, yo si no me ponía protección lo abría y con el hecho de olerlo me hacia doler la cabeza y ahora no, ni olor tienen los productos”.* (M.M., Varón de 29 años, pequeño productor).

*“Los remedios no afectan la sangre caliente, son para sangre fría. A la sangre humana, al pájaro y animales no les hace mal. Pero el insecto no tiene sangre caliente. Yo hace varios años sentí eso.”* (D. R., Mujer de 69, esposa de mediano productor).

Existe la percepción de que los venenos que se usan en la actualidad son menos peligrosos, menos tóxicos que aquellos que usaban sus abuelos. El hecho de que sus abuelos fumigaban con venenos peligrosos, no se protegían y vivieron muchos años refuerza la idea de no peligrosidad de los productos actuales.

*“Antes había una variedad de venenos, el Parathion, el Temix, que eran venenos que mataban todo, desde el insecto que comía la planta hasta el sapo, por ejemplo el sapo regula las plagas, la vaquita de San Antonio también, se come a los pulgones. Entonces ahora los químicos que se utiliza matan a una determinada variedad de insecto nomás, mata a la arañuela, a la mosca blanca, al pulgón pero no te mata a toda la cadena ecológica. Los venenos de antes te mataba hasta la liebre, el sapo, un cuisito que pasaba por ahí, todo, eran muy fuertes...ahora son un poco serán menos concentrados será o...han mejorado el químico...”* (N.N., varón de 25 años, pequeño productor).

Las empresas que venden los plaguicidas y los Ingenieros Agrónomos constituyen en los casos trabajados, las principales fuentes de asesoramiento para el manejo de los plaguicidas. Cuando decimos manejo de plaguicidas nos referimos al preparado, a la aplicación y a la protección que debe tener el aplicador. La mochila y la máquina de arrastre no autopropulsada sin cabina o con cabina sin presurizar y filtros de carbón activado, son los más utilizados en los casos trabajados.

Para Bulacio, Giuliani, Panelo y Giolito (2007) el uso de la mochila para fumigar, que se carga en la espalda del aplicador, requiere elementos de protección que cubran todo el cuerpo. Los elementos de protección personal disponibles en el mercado no se adecuan a las condiciones reales de trabajo, por lo cual en la práctica se descarta su uso. Según Lantieri et al., (2009) los siguientes

elementos debieran integrar el equipo de protección personal: careta antig s, protectores de la cara o anteojos, ropa impermeable, guantes químicamente resistentes casco o sombrero, botas.

Y si bien hemos encontrado que el uso de los elementos de protección es parcial en algunos casos, ya que se colocan sólo mascara simple y guantes, y en otros casos podemos aseverar que no existe protección, entendemos que en el uso de todos los elementos para lograr una protección total del aplicador, algo de la practicidad-comodidad se juega pero no es lo que determina posibilidad de su uso o no. Tampoco pareciera intervenir el conocimiento de los peligros que los plaguicidas provocan en la salud, ni el nivel de escolaridad de los trabajadores, como ya se mencion  anteriormente, para poner en marcha procesos protectores cuando se manipula plaguicidas. El fenómeno de protegerse o no protegerse de los peligros de los plaguicidas es algo más complejo.

Un pequeño arrendatario conoce las medidas de protección que debe utilizar. Pero en sus prácticas de trabajo con la manipulación de plaguicidas no usa elementos de protección. En las percepciones aparece la no protección como una manera de arriesgarse muy esporádicamente mientras que en las prácticas se convierte en algo cotidiano.

*“...sabemos las medidas de seguridad, la mayoría de la gente las sabes pero es muy difícil de aplicar, usar barbijo, usar guantes, usar un equipo que yo lo llamo un equipo de astronauta ... por ahí uno dice te arriesgas, y no los usas. Te diría que de un 100% de la gente que yo conozco el 90% no lo hace. Pueden haber 2 o 3 quinteros que lo hacen pero tampoco lo hacen bien, yo no me considero que cumpla todas las reglas pero si las básicas:...tener las manos sanas, si estoy con alguna herida no te toco un veneno, no utilizo guantes pero trato de no tocar el veneno, cuando le hecho un funguicida o un insecticida me fijo en el color de la etiqueta. Cuando estas echando el veneno a la maquina no estar mirándolo, porque eso también se evapora y pasa por la nariz, puede pasar por la piel, por todos lados tiene acceso al cuerpo. Después cuando estas curando si te mojaste te tenés que lavar, esos son los recaudos que uno tiene, con la máquina de arrastre mucho menos porque vos vas arriba el tractor, la maquina va a atrás curando, haciendo la nube. No se tiene que curar cuando hay viento, porque cuando hay viento puede entrarte a la cara o no curar incluso lo que vos querés curar, tiene que estar el día bastante templado”. (T. T., Varón de 25 años, Arrendatario).*

Otro productor valoriza sólo la máscara como elemento de protección

*“... La precaución mía es la máscara porque todo entra por la respiración digamos. Eso más que todo lo que uso.” (M.M, Varón de 29 años, pequeño productor).*

El miedo a los venenos se ha vinculado “al trato” que se hace de los mismos, tratarlos bien implica no oler y usar máscara y guantes, en tanto que tratarlos mal implica ingerir.

*“No les tengo miedo a los venenos, para nada. Tampoco soy sonso de andar metiendo la nariz ahí, miedo hay que tenerle si los tratas mal, si meto un trago...Tratarlos bien implica ponerse la máscara y guantes. En mi caso yo no uso nada, o sea no uso guantes, la máscara s , cuando hay viento hay que usarla. Cuando no hay viento lo puedes hacer sin la máscara con el tractor cuando vas andando s , porque no te llega el producto. Va cayendo y no deriva. Cuando lo preparas s  entra, por el vapor o algo así... Fumigar cuando hay viento, eso es lo peor que puedes hacer, tiras plata porque si hay viento te la lleva para otro lado. No utilizar los elementos adecuados es otro tema. La máscara, los guantes y botas de goma, también en el prospecto del producto dice que tenés que usar lentes pero no se usa para nada”. (T. T., Varón de 25 años, Arrendatario).*

Un pequeño productor refiere una situación vivida por su padre de 47 años en relación a la ingesta de veneno. Las situaciones de ingestas referidas por los trabajadores est n vinculadas con el uso de la mochila de fumigación, ya que suelen arrimar la boca para soplar las mangueras de la mochila o por accidentes las mangueras se introducen en la boca.

*“Se le soltó una manguera de la mochila y se le metió a la boca...logr  tragarlo, digamos lo baño...” (H.H., Varón de 29 años, Pequeño productor).*

## **Conclusiones**

El trabajo recupera las prácticas laborales y significados otorgados a las mismas por trabajadores hortícolas del cinturón verde de la ciudad de Córdoba, expuestos laboralmente a plaguicidas

En los estilos de vida de los trabajadores hortícolas los modelos identificatorios de las familias parecieran intervenir a la hora de decidir el uso de los elementos de protección para evitar la contaminación con plaguicidas.

Pero hay que destacar que en el marco de las relaciones mercantiles capitalista de producción, el horizonte del trabajo en el campo está ligado a un futuro de pobreza; el juego del niño se convierte en trabajo. Los peones no tienen acceso a todos los elementos de protección.

La percepción de la enfermedad y la muerte a largo plazo parecieran ponerse en juego a la hora de decidir no usar las medidas de protección y negar los efectos nocivos para la salud.

Los significados relacionados con la peligrosidad de los plaguicidas se vinculan de manera ambivalente para los insectos y para los humanos. La problemática de la peligrosidad de plaguicidas pareciera no pertenecer a las preocupaciones cotidianas de los trabajadores hortícolas. Hay una gran distancia entre las percepciones y prácticas de cuidado. Las percepciones dan cuenta de conocimiento, de comprensión de la información sobre las buenas prácticas del cuidado de la salud mientras que en las prácticas no existe el uso de casi ningún elemento de protección.

### **Bibliografía**

- Attademo Silvia; (2008) *Lazos sociales y estrategias: ¿una opción para las familias hortícolas empobrecidas?*; Mundo Agrario. Revista de estudios rurales <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=84511268009> [Mayo 2010]. ISSN 1515-5994
- Badii, Mohmmad y Landeros Jerónimo; (2007); *Plaguicidas que afectan a la salud humana y la sustentabilidad*; Cultura Científica y Tecnológica; V.4 N °19 p. 21-34; Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Bassil, Kate L; Vakil, Catherine y Sanborn Margaret; (2007); *Cancer health effects of pesticides: systematic review*; Canadian Family Physician ; Vol. 53, Nº10, p. 1704-1711; The College of Family Physicians of Canada.
- Breilh, Jaime; (2003) *Epidemiología Crítica. Ciencia emancipadora e interculturalidad*. Buenos Aires, Argentina: Lugar Editorial.
- Breilh, Jaime; Campana, Arturo y Maldonado, Adolfo;(2007) Informe *Peritaje a la salud, Trabajadores de Aerofumigación en Plantaciones Bananeras. Guayas, El Oro y Los Rios. Ecuador*; Mimeo. Disponible en:[http://www.cebem.org/cmsfiles/publicaciones/informeperitaje a la salud de trabajadores de aero fumigaciones.pdf](http://www.cebem.org/cmsfiles/publicaciones/informeperitaje_a_la_salud_de_trabajadores_de_aero_fumigaciones.pdf). [Marzo 2010]
- Breilh, Jaime;(2009) *La movilidad y el desafío de construir una ciudad sustentable, solidaria y saludable (Las tres "S" de la vida)*; Foro: Retos de la Movilidad Sustentable en Quito, Observatorio Ambiental del Distrito Metropolitano de Quito, 15 de Diciembre 2009; <http://www.uasb.edu.ec/contenido.php?cd=2505&swpath=notev&pg=ev>. [julio 2010]

-Breilh, Jaime Paz y Miño Ylonka Tilleria Muñoz; (2009); *Aceleración Global Y Despojo en Ecuador. El retroceso del derecho a la salud en la era neoliberal*; Quito, Ecuador; Universidad Andina Simón Bolivar ABYA-YALA.

-Bulacio, Liliana G.; Giuliani, Susana L.; Panelo, Marta S. at al;(2007) *Seguridad en la aplicación de productos fitosanitarios en cultivos hortícolas y frutícolas*. Acta Toxicológica Argentina 2007; Vol.15, N .1, p. 1-7. ([http://www.ataonline.org.ar/bibliotecavirtual/acta\\_toxicologica/VOL\\_15\\_1\\_final.pdf](http://www.ataonline.org.ar/bibliotecavirtual/acta_toxicologica/VOL_15_1_final.pdf)) [Junio 2010]. ISSN 1851-3743.

- Butinof, Mariana; Fernandez, Ricardo A.; Stimolo, María Inés at al;(2011); *Agricultural applicators health profile in Córdoba Province, Argentina*. Journal of Occupational and Environmental Medicine. In revision.

-Canelón, Jesús y García, Milagros; *Representaciones Sociales en Venezuela: Una experiencia en el área de la Salud*; Fermentum (2008); AÑO 11 - N  30 p. 59-68. (<http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/20698/1/articulo4.pdf>) [Junio 2010]. ISSN 0798-3069.

-Denzin, Norman K and Lincoln, Yvonna S; (1994); *Handbook of Qualitative Research"Introduction*; Denzin, Norman. K. y Lincoln, Yvonna S. (eds); Entering the field of cualitative research; p.1-17; Sage Publications, California.

- Faria, Neice Müller Xavier; Facchini, Luiz Augusto; Fassa, Anaclaudia Gastal et al; (2004). *Trabalho rural e intoxica es por agrot xicos*; Cadernos de Saúde Pública Vol.20 N  5 p.1298-1308. Funda o Oswaldo Cruz.

- Fenske, R A. and Elkner, K. P; (1990); Multi-route exposure assessment and biological monitoring of urban pesticide applicators during structural control treatments with chlorpyrifos. Toxicology Industrial Health, Vol 6 N  3-4 p.349-371 Department of Environmental Sciences, Rutgers University, New Brunswick, NJ 08903.

-Freud Sigmund; (1973); *La negación*; Luis Lopez-Ballesteros Y de Torres; Obras completas; p. 2884-2886; Biblioteca Nueva, Madrid, España.

-Freud Sigmund; (1973); *Psicología de las Masas y Análisis del Yo*; Luis Lopez-Ballesteros Y de Torres; Obras completas; p.2562- 2610; Biblioteca Nueva, Madrid, España.

-Guinsberg, Enrique, (2004) *El problema de la definición de la subjetividad*. Topia. Un sitio de psicoanálisis, sociedad y cultura, <http://www.topia.com.ar/articulos/acerca-de-la-subjetividad> [Abril de 2010].

- Hines, Cinthya and Deddens James ;( 2001); *Determinants of chlorpyrifos exposures and urinary 3, 5, 6-trichloro-2-pyridinol levels among termiticide applicators*. Annals Occupational Hygiene Vol. 45 Issue (4) p.309-321; Oxford University Press.

-Lantieri, María Josefina; Meyer Paz Roberto; Butinof, Mariana et al; (2009). *Exposición a Plaguicidas en Agroaplicadores Terrestres de la Provincia de Córdoba, Argentina: Factores Condicionantes*. Agriscientia; XXVI (2) p. 46 54; Facultad de Ciencias Agropecuarias. Universidad Nacional de Córdoba.

-Litchfield, Melville; (2005); *Estimates of acute pesticide poisoning in agricultural workers in less developed countries*. Toxicological Reviews; Vol 24 Nº4 p.271-278; National Poisons Information Service (Birmingham Centre), City Hospital, Birmingham, UK .

-Martínez María Liria; (2006) *Tejiendo redes de salud comunitaria. Agrotóxicos en Bella Unión, Amigos de la Tierra – Uruguay* REDES - AMIGOS DE LA TIERRA – URUGUAY. Edición: Hersilia Fonseca Uruguay; [www.redes.org.uy](http://www.redes.org.uy); [Abril de 2010] ISBN: 9974-7969-5-4

-Maxwell Joseph A (1996). *QUALITATIVE RESEARCH DESIGN. An Interactive Approach*; Volumen 41; California, EEUU; Sage Publications.

-NIOSH, (1994). *Application Manual for the Revised NIOSH Lifting Equation*. National Institute for Occupational and Safety Health. Pub. Nº94-110. CDC.

-Propersi, Patricia, Albanesi, Roxana y Burzaca, Luciana, *LOS PROBLEMAS DE SALUD DE LA POBLACIÓN DEL CINTURÓN VERDE DEL GRAN ROSARIO*; Informe final PICTO 20393; [www.sid.org.ar/data/Informe\\_final\\_picto\\_20393.doc](http://www.sid.org.ar/data/Informe_final_picto_20393.doc); [Marzo de 2010].

-Remor, Aline; Totti, Carla; Moreira, Dariele at al; (2009); *Occupational exposure of farm workers to pesticides: Biochemical parameters and evaluation of genotoxicity*. Environment International; Vol. 35 N 2 p. 273-278; Elsevier.

-Sanborn, Margaret; Kerr, D.; Sanin, C.; at al (2007). *Non-cancer health effects of pesticides: systematic review and implications for family doctors*. Canadian Family Physician Vol. 53 N 10 P.1712-1720; The College of Family Physicians of Canada.

-Seefo , José Luis;(2005) *La calidad es nuestra, la intoxicación...  de usted! Atribución de la responsabilidad en las intoxicaciones por plaguicidas agrícolas, Zamora, Michoacán, 1997-2000; Salud pública México; <http://www.medigraphic.com/pdfs/salpubmex/sal-2006/sal065k.pdf> [Marzo de 2010]; ISSN 0036-3634.*

-Souza Casadinho, Javier; *Intoxicación con plaguicidas en niños: Impacto en la salud y preparación temprana para el desarrollo de actividades laborales* 7  Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. Nuevos escenarios en el Mundo del Trabajo: rupturas y continuidades. Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo; <http://www.aset.org.ar/congresos/7/14005.pdf> ; [Marzo de 2010]; ISBN 987-98870-2-6.